

**GLOBALIZACIÓN,
AMÉRICA LATINA
y LA DIPLOMACIA DE
CUMBRES**

**Francisco Rojas Aravena
Editor**

FLACSO-Chile

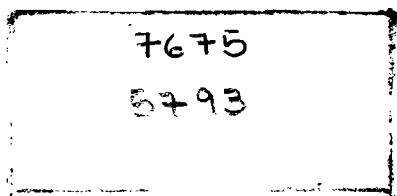
GLOBALIZACIÓN, AMÉRICA LATINA y LA DIPLOMACIA DE CUMBRES

La publicación de este libro corresponde a un esfuerzo de cooperación académica entre el Latin American and Caribbean Center de Florida International University y FLACSO-Chile.

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Chile, conjuntamente con el Latin American and Caribbean Center de la Universidad Internacional de la Florida, LACC-FIU, nos propusimos desarrollar una serie de actividades tendientes a sistematizar conocimientos y recomendaciones de política en torno a la II Cumbre de las Américas, en el contexto de la globalización y de la proyección de políticas de cooperación hemisférica. Este libro expresa los resultados de una de dichas actividades.

Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que ellos contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las Instituciones con las cuales estos se encuentran relacionados.

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin la autorización de FLACSO-Chile.



338
G51a

- 327 Rojas Aravena, Francisco, ed.
R741 Globalización, América Latina y la Diplomacia de Cumbres. Santiago, Chile:
FLACSO-Chile, 1998
572 p.
ISBN: 956-205-123-4

1. GLOBALIZACIÓN 2. INTEGRACIÓN REGIONAL 3. CUMBRE DE LAS
AMÉRICAS 4. EQUIDAD SOCIAL 5. COOPERACIÓN ECONÓMICA
6. MERCOSUR 7. ALCA 8. AMÉRICA LATINA 9. CARIBE

© 1998, FLACSO-Chile. Inscripción N° 106.233. Prohibida su reproducción.
Editado por FLACSO-Chile, Area de Relaciones Internacionales y Militares.
Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-2259938 - 2256955 Fax:
(562) 225 4687
<http://www.flacso.cl>

Producción Editorial: Ana María Muñoz y Marcela Zamorano, FLACSO-Chile
Diagramación interior: Claudia Gutiérrez G., FLACSO-Chile
Traductores: Jennifer Metcalfe, Oneide Queiroz y Cristián Silva
Diseño de portada: Aguiló Hnos.
Impresión: LOM Ediciones

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

<i>Francisco Rojas Aravena y Mark B. Rosenberg</i>	9
--	---

INTRODUCCIÓN

Globalización y orden internacional, <i>Francisco Rojas</i>	13
Intervención Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, <i>José Miguel Insulza</i>	29
Intervención Ministro de Relaciones Exteriores de Perú, <i>Eduardo Ferrero Costa</i>	39

PRIMERA PARTE

GLOBALIZACIÓN Y AMÉRICA LATINA: IMPACTOS EN LA CONCERTACIÓN REGIONAL

El fenómeno de la globalización, <i>Gabriel Valdés S.</i>	49
La dinámica del cambio, <i>Luciano Tomassini</i>	55

El Proceso de Globalización

Globalización y su impacto en las economías y el comercio, <i>José Antonio Ocampo</i>	65
Las instituciones latinoamericanas y el cambio global, <i>Hugo Palma</i>	81
Globalización, integración regional y equidad social en América Latina, <i>Rolando Franco y Armando Di Filippo</i>	87
Globalización y orden político, <i>Carlos Pérez-Llana</i>	103
Democracia, equidad y globalización: del consenso de Washington al consenso del sur, ... ¿y más allá?, <i>William Smith</i>	111

Globalización Económica

MERCOSUR y las alternativas al orden mundial, <i>Helio Jaguaribe</i>	127
Políticas públicas y la globalización económica, <i>Ricardo Ffrench-Davis</i>	151
Integración regional y globalización: del NAFTA al ALCA, <i>Mark B. Rosenberg</i>	165

Regionalismo, multilateralismo y coordinación en la integración económica, <i>Rafael Uriola y Andrés Rebolledo</i>	179
--	-----

SEGUNDA PARTE
HACIA UNA COMUNIDAD HEMISFÉRICA:
LA SEGUNDA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

Intervención Secretario General de la Cumbre, <i>Juan Martabit</i>	187
Intervención Secretario General de la Organización de Estados Americanos, <i>Cesar Gaviria</i>	193

Institucionalidad Hemisférica

Diplomacia de Cumbres: El multilateralismo emergente del siglo XXI, <i>Paz Milet y Francisco Rojas Aravena</i>	201
El Aporte de la Cumbre de las Américas para el Desarrollo Sostenible a la construcción de una comunidad hemisférica, <i>Antonio Aranibar</i>	233
Concertación regional en América Latina. Opciones tradicionales y nuevas alternativas, <i>Gladys Lechini</i>	243
La Cumbre y la institucionalidad hemisférica, <i>Joseph S. Tulchin</i>	255
Construyendo la institucionalidad hemisférica, <i>Alberto Van Klaveren</i>	259
El Proceso de la Cumbre de las Américas en perspectiva: cambio global, normas regionales y capacidad estatal. <i>Jeffrey Stark</i>	265

Democracia, Pobreza y Discriminación

Transición a la democracia: el caso de El Salvador, <i>Héctor Dada</i>	289
Integración económica: preservación y fortalecimiento de la democracia y derechos humanos, <i>Carlos López Dawson</i>	295
Visiones de exclusión social en Centroamérica, <i>Carlos Sojo</i>	303

Comercio e integración

América Latina frente a la globalización: algunos retos para el regionalismo económico, <i>Alcides Costa Vaz</i>	317
--	-----

Las potencias medias latinoamericanas recién industrializadas frente al ALCA: Brasil y México, <i>Ricardo Ubiraci Sennes</i>	327
La II Cumbre de las Américas. Una visión paraguaya sobre la compatibilización ALCA-MERCOSUR, <i>Hugo Saguier Caballero</i>	357

a) Perspectivas Chilenas

Chile, integración y libre comercio, <i>Héctor Casanueva</i>	365
Política de comercio internacional de Chile: las relaciones en el hemisferio, <i>Juan Gabriel Valdés</i>	371

Expo-Cumbre

Expo Cumbre: Un sueño americano, <i>Arturo Navarro Ceardi</i>	385
--	-----

Educación

Oportunidades y obstáculos para el cumplimiento de las recomendaciones de la Cumbre, <i>Daniel Filmus</i>	405
La segunda Cumbre de las Américas y la educación, <i>Jeffrey Puryear</i>	415
La apuesta educativa en América Latina, <i>Ernesto Ottone</i>	419
La Educación en la Cumbre de las Américas, <i>Marcela Gajardo y Ana María de Andraca</i>	425

Cuba, la Cumbre y el ALCA

El desafío social de la globalización y la integración regional en América Latina y el Caribe, <i>Carlos Alzugaray</i>	443
ALCA-Cuba. Participación o marginación, <i>Francisco León</i>	461

DOCUMENTOS DE LAS CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

Declaración de Principios Primera Cumbre de las Américas: Pacto para el desarrollo y la prosperidad	483
Plan de Acción Primera Cumbre de las Américas	491
Discurso Inaugural de S.E. el Presidente de la República de Chile, don Eduardo Frei	523
Declaración de Principios Segunda Cumbre de las Américas: Declaración de Santiago	531
Plan de Acción Segunda Cumbre de las Américas	537

SEGUNDA PARTE

**HACIA UNA COMUNIDAD
HEMISFÉRICA:
LA SEGUNDA CUMBRE DE LAS
AMÉRICAS**

INTERVENCIÓN

EMBAJADOR JUAN MARTABIT

SECRETARIO GENERAL DE LA CUMBRE

El mundo moderno experimenta uno de los fenómenos más interesantes de su historia una vez que, por diversas circunstancias, se produce el término del esquema bipolar y la guerra fría, el que es reemplazado por un creciente proceso de globalización. Ello, en la práctica se traduce en un cambio sustancial en el escenario internacional donde los países deben adoptar rápidas decisiones, con evidentes efectos en el ámbito interno, a fin de hacer frente a esta nueva realidad.

El proceso de globalización va mucho más allá de tener un sesgo meramente económico y financiero, dando origen al surgimiento de escenarios políticos diferentes, marcados por una dimensión transnacional de fenómenos sociales como las migraciones y los problemas ambientales, las comunicaciones y su impacto en las diversas culturas nacionales, etc. creándose la necesidad de abrir nuevos espacios para la integración y la cooperación internacional.

En este contexto, nuestro hemisferio, temprano comprende que la integración constituye un camino cuyo tránsito, más que conveniente, resulta imperativo. Así, y por una invitación del presidente de Estados Unidos, William Clinton, se celebra el año 1994 en la ciudad de Miami. La I Cumbre de las Américas, cuyo objetivo último no fue otro sino el de efectuar un profundo análisis de las relaciones intrahemisféricas con el propósito de sentar las bases de una propuesta común de la región que permitiera hacer frente a las necesidades de desarrollo de sus pueblos. En

dicha oportunidad quedó establecido que la diversidad y heterogeneidad de nuestras culturas y recursos pueden servir también para enriquecernos mutuamente.

Como consecuencia de dicho análisis, los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, convinieron un Plan de Acción -un verdadero catastro de lo que se encuentra pendiente en la región- y una Declaración Política, en la cual se establecen los criterios fundamentales que han de inspirar, a partir de ese momento, la agenda hemisférica que se había decidido poner en marcha.

Cabe hacer notar que en esa ocasión la posición de América Latina, expresada fundamentalmente a través del Grupo de Río, jugó un rol primordial en la formulación de los planteamientos entonces aprobados.

Al adoptar la decisión de celebrar la II Cumbre, y esta vez elegir a Santiago de Chile como sede -la última cita de esta naturaleza en este siglo-, el hemisferio, además de evidenciar su firme voluntad de institucionalizar esta nueva forma de diálogo colectivo, decidió comprometerse en una ambiciosa iniciativa, quizás la más importante en la historia de los esfuerzos concertacionistas regionales. En síntesis se intenta vigorizar un proyecto en el cual se privilegia la cooperación y el diálogo para enfrentar problemas que si bien es cierto tienen un impacto y características nacionales, muchas veces tienen sus raíces en un contexto más global.

Las Américas están desarrollando hoy día un proceso de diálogo político y de integración, inédito en el continente. Por primera vez se logran importantes y significativos consensos en los grandes temas que preocupan a nuestras sociedades y que fueron expuestos por el presidente Eduardo Frei a sus homólogos al momento de invitarlos y proponerles una agenda para el encuentro, después de un detallado y efectivo proceso de consultas.

Cuatro grandes ámbitos comprende la agenda de la II Cumbre de las Américas. El primero de ellos lo constituye la educación, materia que es considerada la piedra angular del desarrollo de los pueblos de la región y a través del cual nuestros gobernantes pretenden generar un mecanismo adecuado para asegurar la igualdad de oportunidades para sus habitantes. En este sentido, teniendo presente que en el hemisferio existen desafíos comunes en esta materia, los acuerdos están orientados hacia la necesidad de abordar el tema desde una perspectiva integral que considere su dimensión conceptual y valórica y que se traduzca en la mejor formación de personas que puedan conciliar la necesidad de competir con la de vivir en solidaridad.

El segundo ámbito es el perfeccionamiento de la democracia representativa y la defensa de los derechos humanos, de manera de apoyar la expansión de las libertades individuales en el hemisferio, y de proteger, adecuadamente, la diversidad cultural, el pluralismo, las minorías y la paz entre las naciones. Asimismo, se pretende un mayor y más fácil acceso a la justicia y la consolidación de una auténtica cultura democrática entre nuestros ciudadanos. Resulta gravitante también asegurar espacios de participación de la sociedad civil en la vida ciudadana.

Un tercer ámbito lo constituye la liberalización comercial y la integración económica, con lo cual se pretende reforzar nuestra incorporación en los mercados mundiales. En esta materia ya se han obtenido logros sustantivos que nos perfilan de muy buena forma hacia la creación de un Área de Libre Comercio en las Américas. En efecto, es posible constatar los avances que se han alcanzado en América del Sur, especialmente en relación con la creación del MERCOSUR y la revitalización de la Comunidad Andina. También existen importantes acuerdos en Centroamérica y en el Caribe, donde los acuerdos de integración se profundizan y los mercados continúan abriéndose. Todo esto viene, en cierta medida, a facilitar el camino no obstante el pesimismo que en algunos actores sociales es posible advertir ante la ausencia de la autoridad del *fast track* por parte de la administración del presidente Clinton.

Por último, la erradicación de la pobreza y la discriminación que afecta a los grupos más vulnerables del hemisferio, constituye el cuarto capítulo de la Agenda de la II Cumbre de las Américas. Es importante generar los espacios para intensificar la cooperación hemisférica en torno al desarrollo social y al desarrollo sostenible, que representó el tema central de la reunión de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia en diciembre de 1996.

Desde un punto de vista ético y político resulta inadmisibles que una parte importante de la población de la región viva aún marginada de los beneficios inherentes al desarrollo. En este sentido los gobiernos han decidido redoblar sus esfuerzos para superar estos obstáculos mediante acciones concretas que permitan luchar en contra del hambre y la malnutrición y el mejoramiento de la atención primaria de salud. Al mismo tiempo, la igualdad de derechos de la mujer, y la condición de los grupos más vulnerables, la situación de las poblaciones indígenas y de otros grupos étnicos, son una prioridad para los distintos gobiernos de la región.

En el mismo orden de ideas, no puede dejar de mencionarse la preocupación que origina la corrupción y la proliferación desestabilizadora del narcotráfico, que afecta tanto a los países del norte como a los del sur.

Asimismo, un continente que ha estado libre de los conflictos bélicos que sacuden a otras regiones del mundo, quisiera ver asegurada para siempre la paz y adoptar todas aquellas medidas que se estimen necesarias para aumentar la confianza mutua entre las naciones.

Tras arduos trabajos, que han contado con la participación de representantes de los 34 países que conforman la OEA y el importante apoyo de los organismos regionales y de diversos sectores tanto públicos como privados, y para evitar caer en abstracciones inconducentes y de lograr resultados visibles, se optó por privilegiar un número reducido de áreas que, abordadas en forma apropiada y eficazmente, mediante objetivos específicos permitirán determinar políticas que puedan ser desarrolladas en común. En este contexto, se ha logrado definir un importante número de acciones concretas y específicas en las áreas antes mencionadas, realizables en el mediano plazo y cuantificables, de manera de plasmar las aspiraciones de los diversos sectores que conforman la comunidad de las Américas.

Sin duda la prosperidad compartida contribuye significativamente a la paz y la democracia, coadyuvando en definitiva a la estabilidad hemisférica. Existe un amplio consenso en la necesidad de invertir en los habitantes de la región de manera que todos y cada uno tenga la oportunidad de desarrollar sus capacidades.

La Cumbre de Santiago consituirá el hecho político de mayor trascendencia en el hemisferio, ya que allí se definirá la agenda para la región, con la cual finalizaremos el actual siglo e ingresaremos al nuevo milenio.

En esta instancia, los mandatarios evaluarán el proceso iniciado en Miami y darán orientaciones respecto del grado y dirección hacia donde se deberá impulsar el esquema de relaciones intrahemisférico en el futuro. esta labor la efectuarán las naciones a partir de un plano de igualdad no obstante las asimetrías que presentan los diferentes países de la región.

El éxito de la Cumbre no depende, sin embargo, solamente de los gobiernos que la conforman. Se requiere del compromiso de las instituciones y de los habitantes de la región con los objetivos que la misma persigue y los principios que la inspiran. La participación ciudadana resulta en este contexto muy importante y nadie debe restarse a los esfuerzos que como comunidad tenemos que efectuar para alcanzar una sociedad capaz de acoger a todos sus integrantes. Sólo cuando estos elementos se den podremos afirmar que hemos indicado el verdadero camino de la integración que nos permitirá alcanzar mejores niveles de vida en las Américas.

Papel fundamental debe jugar la institucionalidad hemisférica a fin de adecuarse a las nuevas exigencias y facilitar el camino a relaciones más maduras entre los países de la región. Es hora de definir nuevas tareas y métodos de trabajo a esos importantes organismos regionales, en función de las decisiones que adoptarán en pocos días más nuestros Jefes de Estado y de Gobierno.

Chile como país sede y encargado de conducir el proceso preparatorio ha procurado privilegiar de manera significativa el diálogo transparente con todos los países de la región, ha conducido los debates con un profundo sentido democrático de respeto y consideración a las diferentes posiciones de los países sin distinción al tamaño o al grupo subregional que pertenezca y, también, hemos sido tenaces en buscar siempre consensos exigentes y no caer en la tentación de "acuerdos fáciles", siempre más cómodos de lograr.

Así creemos también contribuir al nuevo hemisferio que todos queremos construir.